

## FINCAS Y CAZADEROS REALES EN EL ENTORNO DEL MONASTERIO DE SAN LORENZO DE EL ESCORIAL: TRADICIÓN MEDIEVAL E INFLUENCIA FLAMENCA

### THE ROYAL COUNTRY ESTATES AROUND THE MONASTERY OF EL ESCORIAL: MEDIEVAL TRADITION AND FLEMISH INFLUENCE

Pilar Chías Navarro

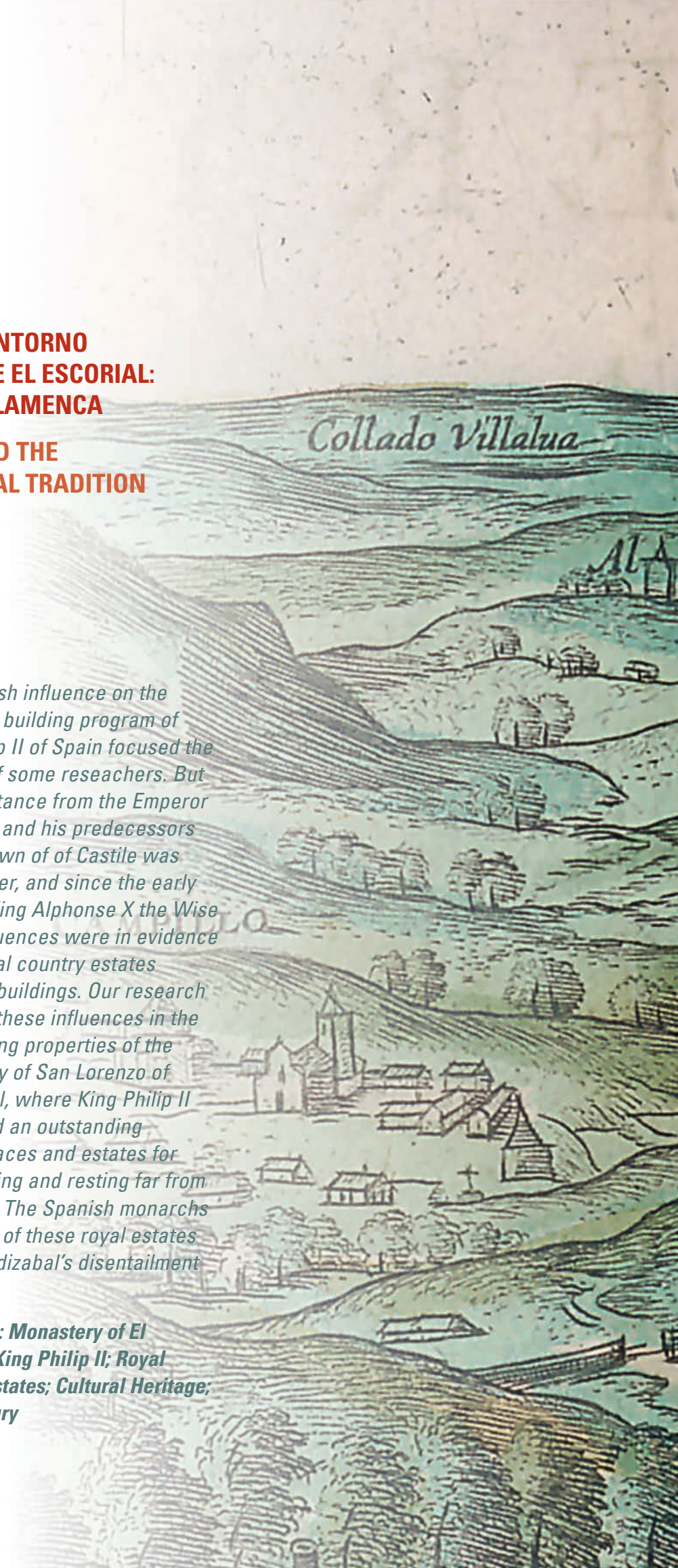
doi: 10.495/ega.2014.2171

La influencia flamenca en la actividad constructora de Felipe II ha sido objeto de atención por parte de varios estudiosos. Sin embargo, la herencia recibida tanto por parte del Emperador como de otros antecesores suyos en el reinado de Castilla, desvela numerosas pautas de actuación que se remontan al reinado de Alfonso X el Sabio y que aún son evidentes en sus palacios, fincas y pabellones de caza. Nuestra investigación examina los restos de tan relevante patrimonio histórico, y desvela estas influencias en el entorno del monasterio de El Escorial, donde Felipe II consolidó un importante y extenso conjunto de residencias de descanso y cazaderos que fue utilizado por los monarcas españoles hasta la desamortización de Mendizábal.

**Palabras clave:** Monasterio de El Escorial; Felipe II; Fincas reales; Patrimonio histórico; siglo XVI

*The Flemish influence on the ambitious building program of King Philip II of Spain focused the interest of some researchers. But the inheritance from the Emperor Charles V and his predecessors of the Crown of Castile was much wider, and since the early times of King Alphonse X the Wise these influences were in evidence in the royal country estates and their buildings. Our research analyses these influences in the surrounding properties of the Monastery of San Lorenzo of El Escorial, where King Philip II developed an outstanding set of palaces and estates for both hunting and resting far from the Court. The Spanish monarchs made use of these royal estates until Mendizábal's disentailment in 1836.*

**Keywords:** Monastery of El Escorial; King Philip II; Royal country estates; Cultural Heritage; 16th century







1. Anónimo, ca. 1561: *La dehesa de San Saturnín*. Archivo General de Simancas, M.P. y D. XL-17. Una de las primeras fincas que Felipe II anexionó al Monasterio, situada entre las poblaciones de Colmenar del Arroyo, Navalcarnero y Aldea del Fresno.

1. Anonymous, ca. 1561: *La dehesa de San Saturnín (Saint Saturnin meadow)*. Archivo General de Simancas, M.P. y D. XL-17. One of the estates that were formerly added to the Monastery, it was placed within the villages of Colmenar del Arroyo, Navalcarnero and Aldea del Fresno.



## Introducción: la caza en el aprendizaje de los príncipes

Según narran las crónicas medievales de los reyes de Castilla, la caza fue una actividad que aquéllos desarrollaron desde la dinastía Trastámara, no sólo como descanso del gobierno, sino como escuela de la guerra y la política a través de la cual se aprendían estrategias, se ejercitaba el cuerpo y se afrontaba la dureza de la intemperie. Por ello su práctica se imponía a los príncipes desde la infancia, siendo una afición compartida por reinas y damas de la aristocracia.

Felipe II no fue una excepción, pues desde su juventud desarrolló una gran pasión por la caza en los parques reales. Juan de Zúñiga, ayo del entonces príncipe, escribía en octubre de 1541 al Emperador: “Aunque huelga mucho en lo de la ballesta, cuando no puede gozar de aquello, huelga con los halcones y de cualquiera manera que sea en el campo.” Y continuaba en otra carta: “de armas, libros y virotos y saetas sería Su Alteza malo de hartar [...] sabe combatir a pie y a caballo muy bien.” (March I, p. 249)

Del carácter del rey es menos conocida su pasión por las justas y los

juegos al aire libre, descrita por su compañero de estudios Luis de Requeséns: “continúa siempre su estudio, andar a caballo, danzar y esgrimir, de manera que salió muy gentil ladino [...] de esta manera se pasaron el año de 44 y 45.” (Parker 2010, pp. 50-51 y 58-59)

Esta pasión del rey por las actividades a la intemperie —a pesar de ser más conocido por sus largas horas

## Introduction: hunting as an essential apprenticeship for a prince's life

The Medieval chronicles of the Castilian Kings describe that hunting became an essential activity since the Trastámara dynasty. It was considered a time of leisure and a school of war and politics, where strategies were applied, the muscles strengthened, and the prince put up with wind and weather. As a consequence, hunting was imposed to the royal family since the early



childhood, and it was also practiced by the queens and women from the high aristocracy. King Philipp II was not an exception. As a child he was an enthusiast for the hunt in the royal estates as his preceptor Juan de Zúñiga wrote in October 1541 to the Emperor Charles V:

“Although he is very fond of crossbow, when he cannot use it, he enjoys himself with falcons and with all the activities developed in the open air.” Another letter followed “about weapons, books and arrows, His Royal Highness would never be fed up [...] he fights very well both on foot and horse riding.” (March I, p. 249)

His interest for tournaments and other open air games was also described by his colleague Luis de Requeséns: “he always goes on with his studies, with riding, dancing and swordsmanship, and thus he became a gentle astute [...] the years [15]44 and 45 went by so.” (Parker 2010, pp. 50-51 y 58-59)

Although King Philipp II is best known for his long sessions dealing with the outstanding issues at his desktop, rather than for his passion for the outdoor activities, the last one had important consequences as soon as he started a frenzy building activity in his royal palaces, that fortunately was accurately recorded.

## The tradition of the royal hunting estates

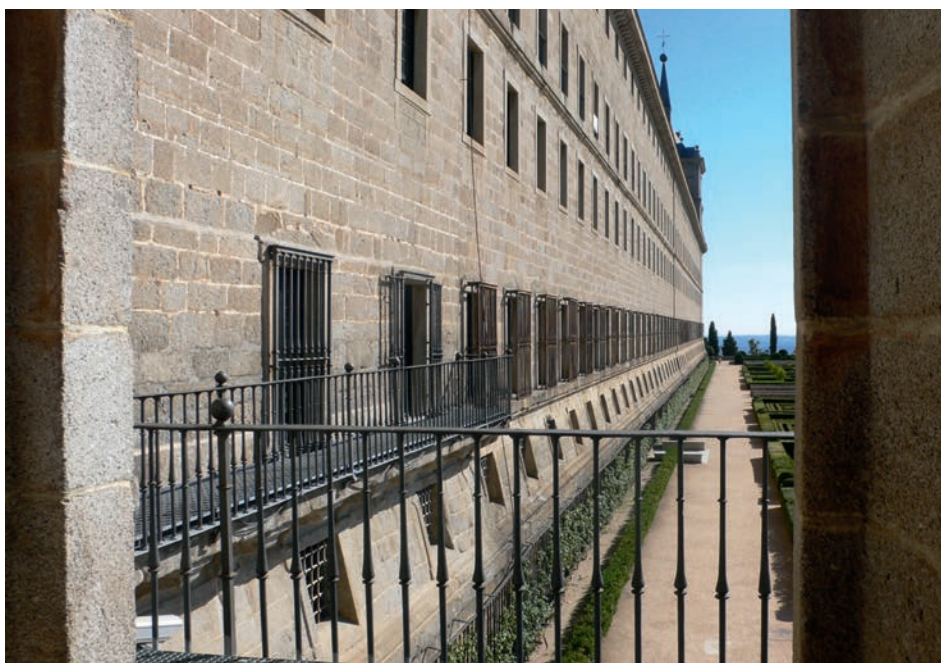
In the 15th century, bears, wild boars and deers were abundant in both the northern and the southern slopes of the Guadarrama Mountains. *The Libro de la Montería* (The Book of Chasing) by King Alphonse XI <sup>1</sup> already referred to the seasonal variation in the royal hunting estates, which from the 13th century onward were enclosed and marked out by a series of palaces and pavillions (Andrés 1966).

This book, together with the one titled *Libro de apeos y deslindes* (Book of Surveying and Boundaries) by Jerónimo Ortega printed in 1565 –a copy of which is also kept in the Library of the Monastery–, together with the ancient cartography, became essential sources to reconstruct the Medieval toponymy in the surroundings of El Escorial.

Since King Henry III founded the Royal moorish palace of Miraflores, and King John I built the Rascafría Carthusian monastery, it became a tradition to associate the royal leisure and hunting palaces to the monasteries.

2. Cuerpo inferior del Monasterio y fachada mediodía desde la planta “al andar de la casa” en la Galería de Convalecientes (Fotografía de la autora).

2. The lower part of the Monastery and the southern façade from the main floor level in the Galería de Convalecientes (The Convalescent Gallery) (Picture by the author).



2

dedicadas al escritorio y a los despachos–, tuvo su consecuencia en una gran actividad constructiva, muy documentada y desarrollada en el entorno de los palacios reales.

## La tradición de los cazaderos reales

En el siglo xv, en las dos vertientes de la sierra de Guadarrama aún abundaban los osos, los jabalíes y los venados. El *Libro de la Montería* de Alfonso XI <sup>1</sup> ya menciona la estacionalidad de los cazaderos, que desde el siglo xiii se habían ido cercando y jalonando de palacios y pabellones de caza (Andrés 1966).

Este libro, junto a otro titulado *Libro de apeos y deslindes* elaborado por Jerónimo Ortega en 1565 –una copia del cual también se conserva en la Biblioteca del Monasterio–, son fuentes esenciales que, junto a la cartografía

histórica, nos están permitiendo reconstruir la toponimia medieval del entorno escorialense.

Desde las fundaciones del Real Alcázar de Miraflores por Enrique III y de la Cartuja de Rascafría por Juan I, existía una tradición de asociar los palacios reales de recreo y caza con los monasterios; una relación que Enrique IV consolidó con la Orden Jerónima en su espléndido palacio mudéjar de El Parral (Morán y Checa 1986, pp. 33-35).

Los reyes Trastámara dotaron a sus palacios de una apariencia exterior de auténticas casas fuertes, aunque con cómodos interiores ricamente decorados. Esta herencia es patente en frecuentes referencias a “la fortaleza del Campillo” <sup>2</sup>, e incluso la propia fábrica del Monasterio del Escorial evoca este carácter de fortificación medieval en el cuerpo inferior ataluzado de las fachadas oriental y





3. Escuela Madrileña del s. XVII: *El Campillo*. Patrimonio Nacional, Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

3. School of Madrid, 16th century: *El Campillo*. Patrimonio Nacional, Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

meridional, o en las torres situadas en el encuentro de los lienzos.

No se trataba de palacios aislados, pues se apoyaban en otros pabellones menores construidos en las inmediaciones y destinados al retiro de la corte y al placer, que a su vez se rodeaban de un anillo de jardines, huertas y prados (Sigüenza 1605 [1986], p. 397), y de otro exterior de bosques.

Para supervisar todas estas propiedades de la Corona de Castilla, Carlos V creó la Junta de Obras y Bosques, modernizando con ello la administración de las casas reales (Rivera 1984, p. 107; Díaz 2002).

### La modernización de los palacios y de su entorno

Tras el regreso a España de Felipe II en 1551 y utilizando a los arquitectos de la Corte, el Rey puso en marcha un programa de renovación de los numerosos sitios reales, que estaban en mal estado (Llaguno 1829, vol. 2, pp. 213-214). No pensaba ya en el estilo plateresco, sino en otro moderno y “sencillo” de moda en Italia y Portugal, basado en modelos de la Roma antigua y en Vitrubio. De hecho, en la traducción de Serlio –*Tercero y cuarto libro de Architectura* realizada

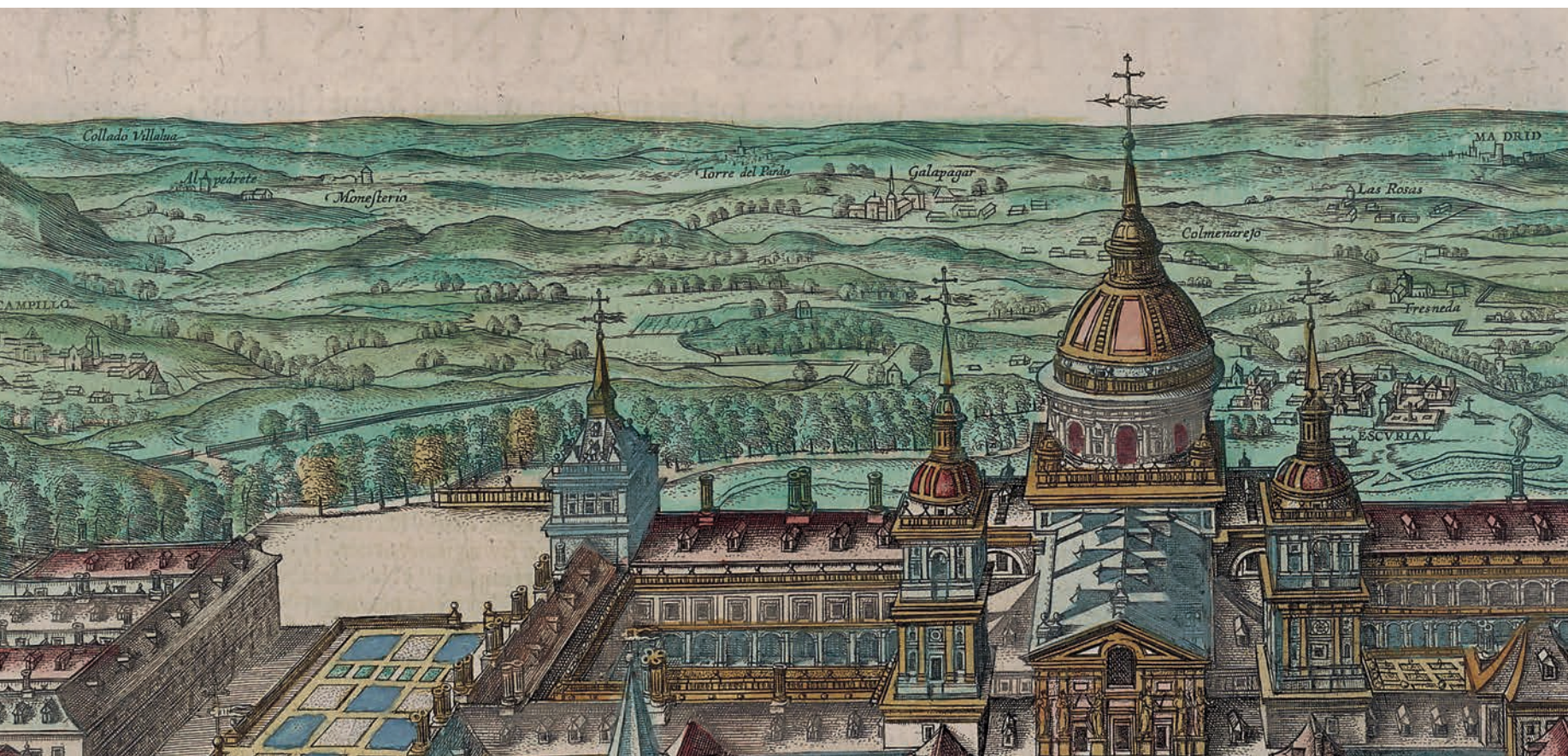
This relationship with the Hieronymites was consolidated by King Henry IV in his magnificent Mudejar palace of El Parral (Morán y Checa 1986, pp. 33-35).

The Trastamara dynasty gave to his palaces an exterior appearance of fortresses, although they were innerly luxuriously decorated. This heritage is evidenced in the frequent references to the “fortress of El Campillo” 2, and even in the masonry of the Monastery of El Escorial, whose southern and eastern façades were sloped at their lower part; it also influenced the towers that were placed at the wall intersections.

These palaces were not isolated projects as they were supported by other minor pavillions that were built in the surroundings and dedicated to the Court’s retirement and leisure. This set







of estates was in turn surrounded by a ring of gardens, orchards and meadows (Sigüenza 1605 [1986], p. 397), and by an outer forest.

To oversee all the estates owned by the Crown of Castile, the Emperor Charles V created the Junta de Obras y Bosques (The Works and Forest Office), that renovated the management of the royal estates (Rivera 1984, p. 107; Díaz 2002).

### The renovation programme for the royal palaces and estates

When King Philipp II turned back to Spain in 1551, he started an ambitious programme to renovate the royal estates, that still were in the old poor condition; he employed the architects that were currently working at the Court (Llaguno 1829, vol. 2, pp. 213-214).

The King did not think about building in the old fashioned Plateresque style, but about a simple one that was being applied in the recent Italian and Portuguese buildings, which was inspired by the Ancient Roman examples and by Vitruvius. In fact, Villalpando translated into Spanish the Serlio's *Third and Fourth Book of Architecture* in

por Villalpando en 1552 y dedicada al Rey—, se instaba a éste a que desarrollase su propio estilo. El monarca consideró la obra “de mucho provecho para los edificios que en estos nuestros reinos se hubieren de edificar.” (Kubler 1983, p. 37)

Simultáneamente y aún impresionado por su reciente experiencia en los Países Bajos, empezó a ordenar la reconfiguración de los palacios reales de Castilla y sus jardines “a la manera de Flandes”, con muros de ladrillo rojo y tejados de pizarra, rodeados de jardines pulcros y verdes, arroyos y estanques. De hecho en 1554 Gaspar de Vega fue comisionado para elaborar un informe de los sitios reales franceses, ingleses y flamencos, que concluyó en 1556. Jerónimo de Algora haría lo propio con los jardines. Poco antes de la vuelta definitiva del Rey a España en 1559, éste remitió a Antonio Perrenot —su principal minis-

tro en Bruselas— dinero para construir en España edificios de estilo flamenco, cantores para su capilla flamenca, ingenieros hidráulicos para construir arroyos y lagos artificiales, y jardineros para cuidar las plantas traídas de Flandes (Kamen 1997, p. 62).

### El territorio del Real Sitio de San Lorenzo

Desde 1561 Felipe II solicitó información sobre las fincas de la vertiente sur de la sierra, así como una descripción del término a su pintor Juan Serón con el encargo de que detallase todo lo relativo a lindes, fuentes y caceras <sup>3</sup>. Una vez decidida la ubicación definitiva del Monasterio, fue anexionando fincas al Sitio hasta su muerte en 1598.

El fin de estas propiedades no era servir sólo al solaz del rey, sino permitir una cierta autonomía en la vida del Monasterio y reducir su dependencia





4. A. Ortelius, 1591: *Teatrum Orbis Terrarum*. "Scenographia Totius Fabricae S. Laurentii in Escoriali". Instituto Geográfico Nacional, Sign. 40-K-13. Detalle del fondo con las fincas de Campillo, Monesterio y La Fresneda.

del exterior; por ello acogían un gran número de construcciones tales como molinos, huertas, presas para el riego, estanques para la pesca, etc. El holandés Petri Janson fue el responsable desde 1563 de la localización de los lugares idóneos para la construcción de tales ingenios (Chías 2013b).

La Fresneda y La Herrería fueron adquiridas ese mismo año, cuando ya se pensaba en El Quexigal como finca de apoyo para el abastecimiento y la construcción del Monasterio 4. Fueron donadas por el Rey e incorporadas en la Carta de Fundación del Monasterio dada en 1567, en los términos siguientes: "la Dehesa de la Herrería", con heredamientos, prados y añadiduras; la Dehesa de la Fresneda, con dehesas, prados, heredamientos y casas; la Dehesa del Quexigal, con los demás bienes; la Dehesa de Navalunga, con heredades, viñas y otras cosas; granja y heredamiento de "Sant Sadornín"; los beneficios de Valdemorillo y sus anejos, de Galapagar y sus anejos, de la Fresneda y sus anejos, de la Torre de Esteban Ambrán y sus anejos, los de Malpica y sus anejos, de Colmenar de Arroyo y sus anejos, de la Villa del Campo, de Barajas, de Valdepeñas, de Pedrezuela, etc. (Chías 2013a)

La Fresneda se situaba al este muy cercana a la aldea de El Escorial, siendo adquirida a varios propietarios también en 1563 5, a la vez que se iniciaba la construcción de las cercas 6, de la casa del Rey 7 –acondicionando la que fuera Torre de Francisco de Avendaño– y de la de los monjes.

[...] es una casa pequeña de recreo que estos monjes tienen muy cerca de allí, a la que, siguiendo las órdenes de su prior, acostumbraban a ir por turno para descansar; es esta casita muy agradable durante el verano y crecen en sus alrededores muchos y bellos frutos; tiene también estanques, que en esta estación estaban helados y sobre ellos nos deslizamos ro-

4. A. Ortelius, 1591: *Teatrum Orbis Terrarum*. "Scenographia Totius Fabricae S. Laurentii in Escoriali". Instituto Geográfico Nacional, Bookmark 40-K-13. Particular of the background showing the estates of El Campillo, Monesterio y La Fresneda.

dando sobre nuestros patines de Holanda. (Lhermite 2005, p. 268)

Junto al estanque grande se llegó a construir en 1585 una casa para la "galera y barcos reales", a imitación de la existente en Aranjuez para navegar por el Tajo 8.

[...] A la vista, en los campos comarcanos se descubren arboledas, y frescuras de toda recreación, singularmente en las dehesas más cercanas, acomodadas para emboscarse la caza y sustentarse el ganado. Una, que se llama la Herrería, que alinda con las paredes de la huerta; tiene en contorno una legua y en muchas leguas del contorno no se halla cosa tan deleitable, poblada de diversas plantas; es su lozanía en el Verano gran alivio para los que habitan esta soledad; hubo en ella antiguamente herrerías, de donde tomó el nombre [...] (Santos 1657, Libro I, Discurso II, fol. 4v-8)

En 1596 Campillo y Monesterio fueron las incorporaciones más tardías aún en vida del Rey, incluidas en un segundo codicilo añadido al testamento del rey junto a las propiedades de Piul, Pajares, Palomarejo, La Rinconada, El Berrueco y Madres Viejas (Zarco 1916, vol. 2, pp. 7-62). Los habitantes de las respectivas aldeas fueron trasladados, y sus casas fuertes reformadas 9.

Desde 1571 el Rey fue prolongando sus estancias en San Lorenzo mientras otras fincas destinadas al retiro y a la caza tenían un carácter más estacional, como El Pardo –donde el Rey solía ir a cazar en otoño–, Aranjuez –de cuyos espectaculares jardines gozaba en primavera–, o el Bosque de Segovia –excelente para la caza y la pesca, y fresco en verano.

Todas las propiedades productoras de rentas pertenecientes al Escorial disfrutaron desde entonces de la exención de todo tipo de impuestos. Esta disposición protegió los edificios, la comunidad y los colegios hasta 1836 (Estal 1964, pp. 578-54). ■

1552, and dedicated it to the King, urging him to develop his own architectural style. Philipp II considered the book "most profitable to the buildings that were to be constructed in our kingdoms" (Kubler 1983, p. 37).

At the same time, while he was still under the influence of his recent experience in the palaces in the Low Countries, he ruled the reconstruction of the Castilian royal palaces and their gardens "in the same Flemish way", with red brick walls and slate roofs, surrounded by green tidy gardens, brooks and ponds. According to his purposes, he commissioned the architect Gaspar de Vega in 1554 to elaborate a report about the main French, English and Flemish royal estates, that was finished in 1556. Jerónimo de Algorta did the same about the gardens. And short before the King was back in Spain in 1559, he sent some money to Antonio Perrenot –his prime minister in Brussels– including particular instructions related to his purpose of building in Spain some palaces in the Flemish style. He also ordered Granvela to take on some singers for his Flemish chapel, some engineers for constructing artificial streams and ponds, and gardeners to take care of all the plants that were brought from the Low Countries (Kamen 1997, p. 62).

## The estates around San Lorenzo

In 1561 King Philipp II ordered a series of inquiries about the country estates on the southern slope of the Guadarrama Mountains, and at the same time he gave his painter Juan Serón the job of detailing the information related to boundaries, sources and irrigation channels 3. Once the definite location of the Monastery was decided, the King started a policy for adding the surrounding country estates to the Royal Foundation of San Lorenzo; a policy that extended to his death in 1598.

The purpose of these estates was to serve to the King's leisure, but also to provide the necessary autonomy to the Monastery's daily life, reducing its dependence from the exterior. As a consequence, these estates included lots of services such as mills, orchards, dams built as a part of the irrigation systems, ponds for fishing, etc. The Dutchman Petri Janson was charged from 1563 onwards with the task of looking for the best places to construct such important devices (Chías 2013b).



The neighbouring estates of La Fresneda and La Herrería were bought in this same year; meanwhile El Quexigal, placed three leagues away from El Escorial, was being considered as a helpful country estate that could provide both the materials and other supplies to the construction of the Monastery 4. After purchasing all of them, the King donated them to the Monastery, and they were added to its properties in the Foundation Chart in 1567 as follows: “the estate of La Herrería” with its landed properties, pastures and additions; the estate of El Quexigal with the rest of the goods; the estate of Navaluenga, with its landed properties, vineyards and other goods; the farm and landed property of “Sant Sadornín”; the profits of Valdemorillo and its added estates, of Galapagar and its annexed estates, of La Fresneda and its annexes, of La Torre de Esteban Ambrán y and its added estates, those of Malpica and its additions, of Colmenar de Arroyo and annexed estates, of Villa del Campo, of Barajas, of Valdepeñas, of Pedrezuela, etc. (Chías 2013a) La Fresneda was placed to the East, neighbouring the village of El Escorial. This estate was bought to different landowners in 1563 5. At the same time started the construction of the walls 6, as well as the King’s House 7—remodelling the old Tower of Francisco de Avendaño— and the Monks’s House.

[...] it is a small leisure house that the monks have not far from there [the Monastery], where, according to the Prior’s rules, they used to go by turns for resting; this little house is very pleasant in summer and lots of nice fruits grow all around it; it is also provided of some ponds, that in these days were frozen, so we could glide along on our ice skates from Holland (Lhermite 2005, p. 268).

A house for the “royal galley and boats” was built beside the big pond in 1585, in imitation of the one that already existed in Aranjuez for sailing along the Tagus River 8.

[...] At sight, in the neighbouring fields you can discover forests, and all leisure freshness, particularly at the next pastures, adapted to give shelter to the hunting and sustenance to the cattle. One of them, that is named La Herrería, is adjacent to the orchard walls; the length of its boundary line is one league, and there is no other place like it in the surroundings, so delightful and full of different kind of plants; its lushness in the summertime is a great relief for those who live in this solitude; in the ancient times there were there some smitheries that gave it its name [...]” (Santos 1657, Libro I, Discurso II, fol. 4v-8).



5

5. Monesterio. Estado actual (Fotografía de la autora).

5. The palace of Monesterio at the present moment (Picture by the author).

#### NOTAS

- 1 / Datos extraídos del ejemplar impreso (Sevilla, 1582) que se encuentra en la Biblioteca Nacional de España con la signatura R/6465. En la Biblioteca del Monasterio se conserva el códice original manuscrito de hacia 1345 (Signatura Y. II. 19).
- 2 / Archivo del Monasterio del Escorial (en adelante AME), Docs. XIII-20 y XIII-24.
- 3 / Archivo General de Simancas, Casas y Sitios Reales, 260, fol. 471. (En adelante, AGS, CSR)
- 4 / AGS, Obras y Bosques, Escorial leg. 2 fol 47; Carta del Prior Huete a Hoyo, 18 de julio de 1563.
- 5 / AME, Docs. I, 25 y I, 26a: Cartas de venta.
- 6 / AME, Doc. I, 20a: Condiciones con las cuales se han de hacer las paredes del plantel de la Fresneda.
- 7 / AGS OyB, Escorial, leg. 2, fol. 80, abril de 1564. Archivo del Monasterio, Docs. I, 29, I, 33a, I, 34<sup>a</sup>: Condiciones de la obra de La Fresneda en 1564.
- 8 / AME, Doc. IX, 32 y X, 12.
- 9 / AME, Doc. XIII, 16, XIII, 17 y XIII, 23.

#### Referencias

- ANDRÉS, G. de, 1966. Toponimia e historia de la montaña escorialense. *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, t. XI, pp. 15-26.
- CHÍAS, P 2013a, Territorio y paisaje en el entorno del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial: planos y vistas desde el dibujo de Hatfield House a Guesdon, Revista EGA nº 21.
- CHÍAS, P 2013b, Terrestrial and Aerial Ground-penetrating Radar in use for the Architectural Researches: Ancient 16th Century Water Supply and Drainage at the Monastery of El Escorial (Madrid, Spain), *ISPRS International Archives of the Photogrammetry, Remote Sensing and Spatial Information Sciences* vol. XL-5/W2, pp. 177-182. Doi: 10.5194/isprsarchives-XL-5-W2-177-2013
- DÍAZ GONZÁLEZ, F.J., 2002. *La Real Junta de Obras y Bosques en la época de los Austrias*. Madrid.
- ESTAL, G. del, 1964. El Escorial en la transición de San Jerónimo a San Agustín. En *Monasterio de San Lorenzo el Real. El Escorial en el cuarto centenario de su fundación, 1563-1963*. El Escorial, pp. 578-584.
- KAMEN, H., 1997. *Felipe de España*. Madrid.
- KUBLER, G., 1983. *La obra del Escorial (1521-1706)*. Madrid: Alianza.
- LHERMITE, Jehan, [1606] 2005. *El Pasatiempos*, (ed. J. Sáenz de Miera). Aranjuez.
- LLAGUNO Y AMÍROLA, E., 1829. *Noticias de los arquitectos y la arquitectura [...] ilustradas y acrecentadas con notas, adiciones y documentos, por D. Agustín Ceán Bermúdez*, 5 vols. Madrid.
- MARCH, J.M., 1941-1942. *Niñez y juventud de Felipe II: documentos inéditos sobre su educación civil, literaria y religiosa y su iniciación al gobierno (1527-1547)*, 2 vols, Madrid.
- MORÁN, J.M. y CHECA, F., 1986. *Las Casas del Rey. Casas de Campo, Cazaderos y Jardines. Siglos XVI y XVII*. Madrid: El Viso.
- PARKER, G., 2010. *Felipe II, la biografía definitiva*. Barcelona: Planeta.
- RIVERA, J., 1984. *Juan Bautista de Toledo y Felipe II*. Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 285-317.
- SANTOS, fray Francisco de los 1657, *Descripción breve del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial, [...]* Madrid, Imprenta Real.
- SIGÜENZA, fray José de, 1605. *La Fundación del Monasterio de El Escorial*, (vol. III de su *Historia del orden de San Gerónimo*). Madrid.
- ZARCO, J., 1916. *Documentos para la historia del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial*, Madrid.





6. Paredes de piedra seca de la cerca del s. xvi, tramo este junto al poblado medieval de Navalquejigo (Fotografía de la autora).

6. Dry masonry walls of the 16th century boundaries in El Escorial; East part beside the Medieval hamlet of Navalquejigo (Picture by the author).



6

In 1596 Campillo and Monesterio were lately added to the Monastery estates, when the King was still alive. He included them in a second codicil that was annexed to his last will, together with other land properties in Piul, Pajares, Palomarejo, La Rinconada, El Berrueco and Madres Viejas (Zarco 1916, vol. 2, pp. 7-62). The inhabitants of their respective hamlets were moved, and their fortresses were renovated <sup>9</sup>.

Since 1571 the King prolonged gradually his stays in San Lorenzo, while the other real estates kept their seasonal character, as El Pardo –where the King used to go for hunting in autumn–, Aranjuez –whose magnificent garden were enjoyed mostly in spring–, or El Bosque de Segovia (the palace of Valsáin) –excellent for hunting and fishing, and always fresh in summer.

Since then, all the estates belonging to the Monastery that produced benefits had a full tax exemption. This provision protected the buildings, the congregation and the college until Mendizabal's disentanglement in 1836 (Estal 1964, pp. 578-54). ■

#### NOTES

1 / Biblioteca Nacional de España, bookmark R/6465. The Library of the Monasterio de El Escorial keeps the original manuscript codex dated 1345 (Bookmark Y. II. 19).

2 / Archivo del Monasterio del Escorial (AME from now on), Docs. XIII-20 y XIII-24.

3 / Archivo General de Simancas, Casas y Sitios Reales, 260, fol. 471. (AGS, CSR from now on).

4 / AGS, Obras y Bosques, Escorial leg. 2 fol 47; Letter from Prior Huete to Hoyo, July 18th 1563.

5 / AME, Docs. I, 25 y I, 26a: Document about the sale.

6 / AME, Doc. I, 20a: Conditions for building the walls in the orchard in La Fresneda.

7 / AGS OyB, Escorial, leg. 2, fol. 80, April 1564. Archivo del Monasterio, Docs. I, 29, I, 33a, I, 34<sup>a</sup>: Conditions to do the works in La Fresneda in 1564.

8 / AME, Doc. IX, 32 y X, 12.

9 / AME, Doc. XIII, 16, XIII, 17 y XIII, 23.

#### References

- ANDRÉS, G. de, 1966. Toponimia e historia de la montaña escorialense. *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, t. XI, pp. 15-26.
- CHÍAS, P 2013a, Territorio y paisaje en el entorno del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial: planos y vistas desde el dibujo de Hatfield House a Guesdon, *Revista EGA* nº 21: 38-49.
- CHÍAS, P 2013b, Terrestrial and Aerial Ground-penetrating Radar in use for the Architectural Researches: Ancient 16th Century Water Supply and Drainage at the Monastery of El Escorial (Madrid, Spain), *ISPRS International Archives of the Photogrammetry, Remote Sensing and Spatial Information Sciences* vol. XL-5/W2, pp. 177-182. Doi: 10.5194/isprsarchives-XL-5-W2-177-2013
- DÍAZ GONZÁLEZ, F.J., 2002. *La Real Junta de Obras y Bosques en la época de los Austrias*. Madrid.
- ESTAL, G. del, 1964. El Escorial en la transición de San Jerónimo a San Agustín. En *Monasterio de San Lorenzo el Real. El Escorial en el cuarto centenario de su fundación, 1563-1963*. El Escorial, pp. 578-584.
- KAMEN, H., 1997. *Felipe de España*. Madrid.
- KUBLER, G., 1983. *La obra del Escorial (1521-1706)*. Madrid: Alianza.
- LHERMITE, Jehan, [1606] 2005. *El Pasatiempos*, (ed. J. Sáenz de Miera). Aranjuez.
- LLAGUNO Y AMÍROLA, E., 1829. *Noticias de los arquitectos y la arquitectura [...] ilustradas y acrecentadas con notas, adiciones y documentos, por D. Agustín Ceán Bermúdez*, 5 vols. Madrid.
- MARCH, J.M., 1941-1942. *Niñez y juventud de Felipe II: documentos inéditos sobre su educación civil, literaria y religiosa y su iniciación al gobierno (1527-1547)*, 2 vols, Madrid.
- MORÁN, J.M. y CHECA, F., 1986. *Las Casas del Rey. Casas de Campo, Cazaderos y Jardines. Siglos XVI y XVII*. Madrid: El Viso.
- PARKER, G., 2010. *Felipe II, la biografía definitiva*. Barcelona: Planeta.
- RIVERA, J., 1984. *Juan Bautista de Toledo y Felipe II*. Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 285-317.
- SANTOS, fray Francisco de los 1657, *Descripción breve del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial, [...]*. Madrid, Imprenta Real.
- SIGÜENZA, fray José de, 1605. *La Fundación del Monasterio de El Escorial*, (vol. III de su Historia del orden de San Gerónimo). Madrid.
- ZARCO, J., 1916. *Documentos para la historia del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial*, Madrid.